

de Asuntos Internacionales del Partido Revolucionario Institucional convocó a los más destacados internacionalistas del mundo diplomático, del académico y del sector público para exponer temas relevantes de la política internacional. En las seis sesiones que se realizaron, se delinearon las pautas más importantes que habrían de seguirse a partir del comienzo de la actual Administración.

Los temas que se consideraron más importantes fueron: México y el sistema internacional contemporáneo; México y los países desarrollados; El mundo industrializado; México, América Latina y el Caribe; México y sus vecinos; y Proyecto Nacional y Política Exterior.

El conjunto de las ponencias presentadas fue recogido por el Fondo de Cultura Económica en un volumen denominado: *Grandes Temas de la Política Exterior*, cuya reseña presentamos ahora. No sería justo destacar solamente algunas de las intervenciones ya que en todas se presentaron trabajos verdaderamente serios y profundos. Sin embargo, algunos de los temas, por ser más cercanos a nuestro país, lógicamente son motivo de más interés. Este es el caso de los temas 4º y 5º en donde se analizaron las relaciones de México con América Latina y el Caribe, y las de México con sus vecinos.

En el primer caso y estando tan cercano entonces el problema de las Islas Malvinas, éste fue uno de los primeros en abordarse por uno de los baluartes de la diplomacia mexicana: el Embajador Rafael de la Colina. Se dijo que este conflicto había originado una crisis en las relaciones interamericanas, ya que por vez primera, desde la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, dos naciones intervenían en sangrientos combates. En una extensa disertación sobre la posición de México respecto a este conflicto, el Embajador De la Colina expuso cuáles podrían ser sus efectos, así como la actitud que México ha asumido ante la Organización de Estados Americanos.

Otros asuntos tales como la integración latinoamericana; el control de la carrera armamentista en la región a través del Tratado de Tlatelolco; la situación actual en el Cono Sur; y las relaciones México-Brasil fueron analizadas por expertos en la materia.

El problema centroamericano no podía haberse dejado de lado, habiéndolo abordado el Embajador de México en Nicaragua, Augusto Gómez Villanueva, quien reiteró el gran peligro que en todo momento vive Centroamérica, así como la solida-

Comisión de Asuntos Internacionales del Partido Revolucionario Institucional, **Grandes temas de política exterior**, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 425 pp.

Durante la campaña presidencial que realizó Miguel de la Madrid Hurtado en 1982, la Comisión

ridad que México ha expresado a través de instrumentos como el Convenio de San José e infinidad de pactos más de ayuda económica, educativa y cultural.

El 5º tema: *México y sus vecinos*, abarcó el análisis de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos; México y Guatemala y México y Belice. En el caso de estos tres últimos países, Emilio O. Rabasa y Alfonso de Rosenzweig-Díaz se encargaron de su análisis. Rabasa se refirió básicamente a la corriente migratoria guatemalteca, al comercio exterior y a la relación internacional de México con Guatemala, en donde resaltó que no obstante disidencias o antagonismos, esta nación es muy importante para México. Por su parte, Rosenzweig-Díaz apuntó que la causa profunda de la aversión de la clase dirigente guatemalteca hacia México no fue precisamente la agregación de Centroamérica al Imperio de Iturbide, ni la cuestión de Chiapas y del Soconusco, sino que mientras en México el gran cambio se dio a partir de la Reforma y la Revolución de 1910, en Guatemala continúa el *statu quo*, a pesar de la Revolución de 1871, y de la frustrada Revolución de 1944. Hizo mención de que, en general, las relaciones entre México y Guatemala han sido "de moderación y respeto" y que el primero ha brindado su cooperación al segundo en ramas importantes como el comercio y el abastecimiento del petróleo. Al referirse a Belice recordó lo precario todavía de su independencia y la necesidad de tener en nuestra frontera Sur a un gobierno estable; resaltó también que uno de los objetivos básicos de la política exterior mexicana debería ser el mejoramiento de las relaciones México-Guatemala.

El análisis de la relación México-Estados Unidos, lógicamente ocupó un mayor espacio porque los temas fueron bastante más diversos. Se abordaron, en primer lugar, las divergencias y convergencias en materia de política exterior con Estados Unidos por Don Antonio Carrillo Flores.

Josefina Z. Vázquez, al analizar desde una perspectiva histórica las relaciones bilaterales apuntó que tanto en la academia como en el ambiente político ha predominado la ignorancia sobre el vecino del Norte que, a menudo, ha originado barreras y tropiezos, exceptuando el caso de la gestión de Matías Romero durante el siglo pasado.

Santiago Roel sintetizó la relación México-Estados Unidos en cuatro áreas: histórica, económica, político-social y cultural. Por su parte, José Juan de Olloqui se refirió al interés de México en su

relación con Estados Unidos, definiéndolo como una relación en la que México quiere la menor dependencia para ejercer todas sus opciones y el mayor beneficio derivado de la vecindad sin sacrificar en nada su libertad. Detalló las tres áreas de conflicto que usualmente han persistido en las relaciones; esto es: límite y aguas, indocumentados y comercio.

Al referirse a la frontera Norte, Jorge Bustamante hizo un recuento de todos los problemas que convergen en ella, e hizo notar cuán importante es el objetivo de integración nacional como algo indeclinable, incluyendo a los grupos mexicanos a los cuales el Gobierno debería acercarse, reivindicando este acercamiento como parte de un derecho internacional para el mantenimiento de los lazos culturales que ligan a los descendientes de los mexicanos con México.

Los problemas comerciales fueron abordados por Héctor Hernández, los hidrocarburos por Olga Pellicer de Brody y Morelos Jaime Canseco se refirió a las reuniones interparlamentarias. Por último, Bernardo Sepúlveda Amor, en ese entonces Embajador de México ante Estados Unidos, analizó las perspectivas de la relación y destacó que para este país, la relación con México se presenta más que nunca como una triple frontera que pone a prueba su capacidad para adentrarse al cambiante escenario internacional: la frontera de la vecindad geográfica, como elemento de intercambio y cooperación; la frontera hemisférica, que aproxima y aleja al mismo tiempo a Estados Unidos de América Latina y el Caribe; y por último la frontera entre el Norte y el Sur, es decir, entre el desarrollo y el proceso de desarrollo.

Mucho más podría incluirse, pero el espacio no lo permite y solamente nos resta decir que el excelente trabajo de consulta popular realizado por la Secretaría de Asuntos Internacionales del PRI, es ya un material efectivamente de consulta para todos los interesados en las relaciones internacionales.

María Amparo Canto